

Complejidad de la política, ciudadanía y políticas públicas

Complexity of politics, citizenship and public policy

RUBÉN FONTALVO PERALTA

*Sociólogo, magister en educación y filosofía latinoamericana, doctorando en ciencias filosóficas.
Director departamento formación para la investigación de la Universidad Simón Bolívar, Colombia.
Líder del Grupo de investigación pensamiento complejo y educación.
rfontalvo39hotmail.com*

Recibido: 20 de abril
Aceptado: 15 de Mayo

RESUMEN

El presente artículo de reflexión es el resultado de la investigación que adelanta el autor en el marco del doctorado en Ciencias Filosóficas, busca caracterizar el contexto de la racionalidad no clásica y su relación con los desafíos humanos. Presenta una crítica a la manera tradicional de como se ha considerado la política como técnica, para avanzar a una comprensión compleja articulada a la condición humana, en lo que se puede denominar una re-significación de la política como antropolítica, articulada a la ciudadanía y las políticas públicas orientadas a una política de civilización.

Palabras clave: Antropolítica, Civilización, Complejidad, Globalización, Política, Reforma.

ABSTRACT

This article is the result of the investigation done by the author in his PhD of Human Sciences, seeking to characterize the context of non-classical rationality and its relationship to human challenges. It criticizes the traditional form of how political science can be considered as technical, in order to advance on the complex comprehension of political science related to the human condition, giving a new meaning of politics as antropolitic articulated to citizenship and public policies oriented to a policy of civilization.

Key words: Antropolítica, Civilization, Complexity, Globalization, Politics, Reform

Introducción

En el contexto de la globalización en marcha, se manifiesta una disociación de la política con los problemas que enfrenta la crisis de la condición humana en contextos de profundas desigualdades sociales, pobreza creciente, exclusión, desempleo, violación a los derechos humanos, barbarie y amenaza a la vida así como insensibilidad frente a los problemas de la biosfera como el calentamiento global y sus implicaciones en toda forma de vida.

La política también ha sido comprendida como una cosmopolítica que implica el tratamiento a la complejidad de aspectos, temas, problemas, dimensiones no solo jurídico sino también sociológico, administrativo, ético, económico, educativo, científico, religioso, etc. entendida como una política que se ocupa no solo del Estado sino de la construcción de un mundo posible y común para todos. De ahí que la política haya devenido en Geopolítica producto de las interdependencias y relaciones internacionales estando en juego ya no solo la vida humana sino la vida en general a escala del planeta, retando a la política a tratar los problemas fundamentales de la especie humana.

La regeneración de la política en el contexto de una sociedad globalizada y de información, requiere entonces ocuparse de los grandes problemas que afectan la condición humana. Una antropolítica para el ser humano en su devenir en el mundo es hoy una apuesta para dar cuenta de una biopolítica del vivir y del sobrevivir, al mismo tiempo que de una sociopolítica ante las carencias sociales, así como de una geopolítica planetaria.

En este sentido la complejidad de la política plantea el siguiente interrogante ¿Cómo reinventar la política para que la gobernabilidad y la institucionalidad se ocupen de la complejidad de la condición humana en sus dimensiones antropolítica, sociopolítica, biopolítica y geopolítica?

El artículo se ocupa del análisis, de la problemática compleja de la política frente a los nuevos contextos de tratamiento tanto de la vida humana social como de la vida en general, para reconstruir un nuevo sentido de la política que permita asumir la multidimensionalidad de los problemas de la condición humana, en una perspectiva antropolítica

1. Complejidad de la política

La política se enfrenta actualmente a una condición en la que se conjugan múltiples y diversas transformaciones sociales tanto locales como globales, que configuran nuevos contextos así como nuevos objetos de intervención y

de investigación. Los campos tradicionales de definición de la política como son, el Estado, cuyo punto de encuentro es el cruce entre el derecho y la política, y las políticas públicas, como políticas de Estado, han demostrado ser insuficientes para comprender y tratar la creciente complejidad del desafiante reto que implica pensar políticamente el mundo contemporáneo.

La finalidad de la política al ser reducida a los temas y problemas de la gobernabilidad y de la institucionalidad, genera una desarticulación con los grandes problemas humanos manifestando una crisis de la política puesto que se circunscribe a su función técnica, es decir, como habilidad para cautivar electorados, así como el mismo ejercicio de las prácticas de gobierno, como conducir la política a fundamentos ideológicos es decir a la lucha por el poder, que ha traído como consecuencia una dinámica de alejamiento de la ciudadanía de la vida política.

Esta forma de comprender y ejercer la política deja por fuera las decisiones del cuidado de la vida humana social, hasta el grado que el Estado aparece como un factor disociador, pues debilita la cohesión social, es el principal violador de los derechos humanos, bien por acción o por omisión. La administración de la cosa pública al mismo tiempo que es cooptada por intereses privados, sobre todo económicos, es erosionada y valorada negativamente, y los problemas políticos tienden a ser resueltos por acciones o explicaciones personales.

El Estado y el gobierno al no distinguirse constituyen el principal agente que amenaza y pone en peligro la vida misma, tanto la vida en general como la vida humana, cuando la finalidad de la política es o debe ser hacer posible la vida en convivencia, teniendo en cuenta que la política es una práctica que se define por la defensa misma de la convivencia de la ciudadanía.

2. La finalidad de la política

La finalidad de la política no tiene una única respuesta, pues de manera general se considera a la política bien como técnica o como cosmovisión que busca hacer posible la convivencia armónica tratando de evitar la violencia.

Desde la cultura griega cuando se introdujo la necesidad del Estado-*Polis*, pasando por la República Romana, la *Ecclesia* Medioeval y el Estado Moderno, la política se orientó a las decisiones del Estado pasando de ser un medio, hasta convertirse en un fin, que supedita toda la vida ciudadana.

La Grecia antigua nos delegó dos grandes formas de la política: La *Polítiké* que era la política como técnica, como

habilidad, pericia, astucia, manejo, orientada mas a conseguir votos, simpatizantes, aliados que en la democracia representativa se traduce en que sus representantes representan muy poco a sus representados, pues se ocupan de representar sus intereses particulares, es decir se representan así mismos. Y los representados según que ejercen el derecho a la libertad de elegir solo son libres un día cada determinado tiempo (Castoriadis, 2002). Esta libertad ni siquiera es verdad puesto que la elección esta truncada, pues además de las trampas en las urnas no se le consulta al ciudadano sobre que quiere votar y cuando se hace es para convencerlo de que hay unos expertos a quienes es posible confiar los asuntos públicos. De esta manera en lugar de enseñar al ciudadano a gobernar siempre se deseduca para ser gobernado.

La otra forma delegada por los griegos es la política como *Politeia*, que es la política vista como una cosmovisión del entramado complejo de la sociedad, se trata de una política que se ocupa no solo del Estado, sino de la construcción de un mundo en convivencia para todos.

Max Weber (2007) en una conferencia celebre ante miles de estudiantes en Munich al preguntarse desde el punto de vista sociológico ¿qué es una asociación política, y cuál es su finalidad? diría que Política significa la aspiración a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre distintos Estados o dentro de un Estado, entre los distintos grupos humanos que este comprende. Así quien hace política, aspira al poder.

Para Castoriadis (2002) la política es un oficio extraño, ya que presupone dos capacidades que no guardan relación entre sí. La primera es la de acceder al poder y la segunda capacidad es, una vez que se está en el poder, hacer algo, o sea gobernar, sin embargo nada garantiza que alguien que sepa gobernar sepa también acceder al poder, mas aún saber acceder al poder por los medios legales y de aceptación ciudadana.

3. La política sin fronteras

Para Morín (1995) la política hoy en día no tiene fronteras, esto porque la política ha impregnado todos los problemas de la sociedad y se ha dejado impregnar por ellos, de tal manera que es tan hondo y extendido lo político en la vida social que dada su alta responsabilidad en los destinos de lo humano no podemos dejar en manos de aquellos políticos que desvían el interés político hacia aspectos parciales como se puede ver:

- a. La política controla y protege la economía, dando la impresión de que ella debe estar al servicio de la economía, por esta vía se introdujo el concepto de que

una política del desarrollo económico daría origen a un desarrollo social que a su vez daría origen a un desarrollo humano. En este sentido se evidencia que el Estado cada vez más está sometido a los poderes económicos incluso con medidas que inducen la ciudadanía cada vez al consumismo.

- b. En relación al ciudadano venimos de una política que le asignaba al Estado un carácter asistencial, en relación con el trabajo, la salud, la educación, las jubilaciones, la maternidad, la infancia, la protección y seguridad social, pero con poca participación ciudadana en las decisiones de las políticas públicas, caso de los presupuestos oficiales.
- c. También ha ocurrido una introducción de la política en lo biológico, o lo que es lo mismo en el vivir. Las preocupaciones demográficas, la asistencia a personas enfermas o inválidas, la lucha contra el cáncer, el Sida, la tuberculosis, el uso de las drogas que hoy están sometidos a decisiones políticas.
- d. La lucha contra el hambre, también ha entrado dentro del dominio de lo político, en un contexto internacional al grado que uno de los propósitos de la Declaración del milenio sea tratar de reducir la pobreza, aunque sea muy poco lo que se hace en esta materia.
- e. También existe una política de la biosfera referida a los problemas de degradación urbana del medio ecosistémico y en general de la problemática referida al calentamiento global aunque las conferencias internacionales avanzan muy poco en este asunto. La misma regulación de la gobernanza en las localidades que busca controlar las contaminaciones sobre todo en las ciudades (vehicular, empresarial, basuras) no logra aun unos compromisos con la calidad de vida.
- f. El sexo también ha entrado en la esfera de lo político. Los debates y reglamentaciones sobre el aborto, el derecho a la interrupción del embarazo, la donación de esperma para la fecundación artificial.

El control de la política hacia todos los sectores de la vida humana y social la vuelve totalitaria y por esta razón deja de resolver los problemas humanos fundamentales. Aquí se llega a una situación paradójica y un problema clave:

Es necesario que se inscriba lo político en una concepción de la política multidimensional y no totalitaria, para no reducir lo humano. La política no debe dejarse disolver en lo administrativo, en lo técnico, en lo económico, porque tiene que seguir siendo multidimensional.

La humanidad necesita entonces de una antropolítica, es decir una política de la condición humana que se inscriba de forma natural en un movimiento histórico global en el que la política, al dejar de limitarse al gobierno y al ciudadano, tiende a coincidir con el destino del ser humano, no para engullirlo. El destino del hombre no debe reducirse a la política, es la política la que debe subordinarse al destino de lo humano. Ésta condición compleja de la humanidad en medio de sus ambivalencias nos permite asistir al nacimiento de una nueva civilización inspirada también por los recorridos latinoamericanos en la que nuestros niños, jóvenes ciudadanos serán sus protagonistas principales, a menos que todo sea destruido por la guerra o por la degradación ecológica.

La principal demanda social de este siglo será la capacidad para pensar las implicaciones de los conocimientos en el devenir y destino de la humanidad, siendo necesaria una geopolítica centrada en el fortalecimiento y desarrollo de los imperativos de asociación y cooperación en una conciencia planetaria. Se trata con Morin (2010) de inclinar la balanza hacia la metamorfosis que evite la aniquilación, que fortalezca el poder de comprensión, que fortalezca la civilidad y la democracia.

4. La problemática de las problemáticas

En la Quinta Cumbre de las Américas, un presidente de este continente, Rafael Correa (2009) dijo

América Latina vive un momento de Gobiernos elegidos en las urnas, lamentablemente, hasta que no se inaugure la justicia en la Región, nos falta mucho para lograr la verdadera democracia, pues la institucionalidad actual, las políticas públicas y sobre todo las políticas económicas, están en función del capital y no del ser humano, lo que demanda de un nuevo sistema que no pide caridad, sino cambiar la lógica económica de pagar tan solo lo que tiene precio, las mercancías, y compensar la generación de valor, teniendo en cuenta que estos países generan tal vez los bienes más importantes para la Humanidad, como son los bienes ambientales, los países de la Cuenca Amazónica que son el pulmón del Planeta.

Desde Centroamérica el presidente Daniel Ortega (2009) argumentaba en la misma Cumbre que

El capitalismo está acabando con la humanidad y el planeta. Lo que estamos viviendo es una crisis económica global de carácter sistémico y estructural y no una crisis cíclica más. El capitalismo ha provocado la crisis ecológica, por someter las condiciones necesarias para la vida en el planeta, al predominio

del mercado y la ganancia. La crisis económica global, la del cambio climático, la alimentaria y la energética, son productos de la decadencia del capitalismo que amenaza con acabar con la propia existencia de la vida y el planeta. Para evitar este desenlace, es necesario desarrollar un modelo alternativo al sistema capitalista, un sistema de solidaridad y complementariedad y no de competencia; un sistema de armonía con nuestra madre tierra y no de saqueo de los recursos naturales; un sistema de diversidad cultural y no de aplastamiento de cultura e imposición de valores culturales y estilos de vida, ajenos a las realidades de nuestros países; un sistema de paz basado en la Justicia Social y no en políticas y guerras imperialistas. En síntesis, un sistema que recupere la condición humana de nuestras sociedades y pueblos, y no los reduzca a ser simples consumidores o mercancías.

Estas voces de dos dirigentes de este continente, bien pueden caracterizar las circunstancias en que se debate la humanidad y que cuestiona el actual modelo de desarrollo y la política que lo sostiene. De ahí que toca dar cuenta del modelo de desarrollo pues es a éste, al cual responden las políticas públicas, que han empobrecido aun más, muchas zonas pobres por la explotación colonizadora de sus recursos hasta convertirlas en zonas con pobreza crónica con la posterior pérdida de valor de esos recursos, quiere decir primero se explota y después se devalúa la producción de los explotados, demostrando que en este modelo el desarrollo material (el progreso, crecimiento) no va acompañado con un desarrollo mental (condición humana y sus derechos sociales y políticos).

En el contexto de los denominados países del Sur, es preciso repensar entonces la complejidad económica del modelo capitalista de producción, con los otros procesos asociados como la distribución, no siempre equitativa, el consumismo desenfrenado, no siempre de calidad para la vida y su futuro, el valor que se le asigna a esta producción a la distribución y al consumo, más orientado al lucro que al bienestar humano. El tratamiento a esta complejidad puede ser una vía para comprender cual es el estado en que se encuentra el modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe.

Este proceso también conoce otro desarrollo, que ha sido estimulado permanentemente por la generación de un pensamiento latinoamericano que al pensar los grandes retos humanos en este continente, piensa los desafíos de toda la humanidad pues al comprender su situación como "destinada a ser crónica", dado el actual esquema en el que nos inscribimos, en un modelo que nos invita a buscar las certezas y seguridades que nos ofrecen los po-

tencias tecno-económicas, financieras y militares, observa que en ellas las crisis son más demenciales, las vulnerabilidades parecen más catastróficas, y el afán imperial es la mayor amenaza.

De esta manera la necesidad cada vez más imperiosa de humanizar el mundo y la realidad, trae consigo el compromiso de re-pensar en y desde América latina procesos de los que se ocupan las ciencias sociales desde nuevas y más complejas perspectivas, si se tiene en cuenta que los conflictos y malestares de la condición humana ocurren todos al mismo tiempo, cuando la humanidad enfrenta importantes retos susceptibles de cambiar su supervivencia, y es en esta era cuando se necesitan mayores capacidades para comprender estos desafíos, como en la capacidad para enfrentarlos.

La problemática advertida en la Quinta Cumbre de las Américas se corresponde con la problemática que un grupo de investigadores de las Ciencias Sociales encabezados por Immanuel Wallerstein presentaron en el Foro Internacional sobre el nexo entre Ciencia Social y Política en el año 2005 al considerar que “A través de su historia, las ciencias sociales han tenido una relación ambigua con las políticas sociales” Wallerstein (2005) puesto que

...cuando se comenzaron a emplear el término y el concepto de ciencias sociales, a mediados del siglo XIX, las primeras organizaciones que surgieron para promover a estas disciplinas no estaban localizadas en las universidades, sino en la esfera pública. Éstas reunían no sólo a académicos, sino también a personas activas en la arena política, representantes del clero y hombres de negocios. Wallerstein (2005).

Tenían como objetivo impulsar reformas, es decir, las políticas sociales para tratar los problemas principalmente aquellos asociados con la expansión de los centros urbanos y los sectores manufactureros emergentes en la economía. A medida que avanzó el siglo, los desacuerdos en torno a las políticas causaron incomodidad entre los miembros de esas asociaciones. Algunos de quienes estaban vinculados al sistema universitario argumentaban que era más apropiado que los científicos sociales desempeñaran un rol eminentemente intelectual y, por lo tanto, reclamaron más investigación “neutral desde el punto de vista valorativo”. Sin embargo, el problema de la relación entre las ciencias sociales y las políticas sociales no por ello desapareció. Se podría pensar en la relación entre las ciencias sociales y las políticas sociales como en una especie de matrimonio tempestuoso, en el que las reglas de convivencia nunca fueron completamente establecidas o acordadas por ambas partes Wallerstein (2005)

Hubo dos notables contribuciones teóricas a la elucidación de dicha relación – las de Max Weber y Antonio Gramsci – dos posturas que aún hoy en día siguen siendo objeto de discusión. Por lo general, se cita a Weber como el abanderado de la ciencia social neutral desde el punto de vista valorativo, es decir liberada de la obligación de respaldar los objetivos del Estado, una ciencia en la cual el académico separa rigurosamente su rol de investigador de su rol de ciudadano; y a Gramsci, como el defensor del intelectual orgánico, en oposición al intelectual tradicional, un intelectual que tiene conciencia de su propia continuidad histórica, sus capacidades y posee un espíritu de dedicación colectiva al grupo, de compromiso con los objetivos de determinado movimiento social y dedicado a trabajar a su servicio.

Desde sus diferentes contextos nacionales, Weber y Gramsci pusieron de relieve los dilemas básicos de las ciencias sociales del siglo XX. Sin embargo, en el siglo XXI, ¿Se debe seguir eligiendo entre la herencia weberiana de neutralidad valorativa y el intelectual orgánico de Gramsci?, ¿deberíamos intentar combinarlos?, ¿o se debería buscar la forma de trascender estos conceptos? Se piensa que en esta relación está la clave para tratar de manera compleja la trinidad ciencia social, política social y ciudadanía y educación en un contexto de creciente complejidad. El reto fundamental para las Ciencias Sociales y Humanas del Siglo XXI es hacerse cargo de la dinámica compleja de las transformaciones que experimentan los sistemas sociales contemporáneos en el tratamiento a los múltiples problemas y dimensiones de la crisis que experimenta la condición humana. El nuevo cambio social multidimensional y acelerado así como las nuevas dinámicas requiere abordajes complejos y profundos que los que hasta ahora se les han dedicado.

El siglo XXI plantea un desafío y es enfrentar un horizonte en el que la emergencia de la complejidad en los diversos campos del saber así como el mismo desarrollo de la era planetaria es un hecho inaplazable. Un reto que tiene la educación en todos los niveles del sistema educativo es el tratamiento a la compartimentación del saber, la separación entre las disciplinas, la exagerada especialización que hoy más que ventajas, constituyen serios inconvenientes a la hora de comprender la complejidad creciente del mundo social humano, y natural en un contexto de Globalidad de todos los procesos de la vida social humana.

5. La política y el contexto de la globalización

La denominación más en boca para caracterizar el momento es la de globalización que para muchos está relacionada con oportunidades, empleo, modernización, nuevas tecnologías. Los triunfadores tienen niveles de

vida mucho mas elevados que antes, hacen viajes de turismo, negocios, hablan tres y mas idiomas, dominan la informática y pueden entender los productos culturales globales, (música, cine, deportes). Hay otros, en la acera del frente- bautizada por Castells (2003), como agujeros negros del capitalismo informacional - que la critican porque ella desata exclusión en medio de pobreza, hambre, miseria, desempleo, xenofobia y guerra sin poder escapar al sufrimiento o a la degradación progresiva de la condición humana, que está en riesgo pues la pobreza, se liga con malos hábitos alimentarios o de conducta, fracaso escolar, desempleo, adicciones, prostitución, delincuencia, cárcel, sida, muerte.

La globalización, de ser un proceso generador de una expansión global de la economía capitalista de libre mercado- apertura económica-, orientado por una ideopolítica conocida como neoliberalismo, ha venido proponiendo una sociedad totalizante volcándose con el capital financiero hacia la búsqueda de mayores espacios económicos y políticos. De ahí que haya devenido en un proceso histórico social de vastas proporciones, sacudiendo los cuadros sociales y mentales que servían de referencia a individuos y colectividades.

Se esta como afirma Bauman (2010) ante la actuación de un capital que registra un hecho significativo, que la geografía para ellos no existe, o es una mera referencia, pero no incide en nada para que el nuevo rico acumule mayor riqueza. El fin de la geografía es el ocaso de las distancias, porque ello no existe para la movilidad del dinero; la diferencia entre lo interior y exterior tampoco, es una sola cara que se percibe en el mundo globalizado, se ve una política exterior e interior, donde la autonomía y la autodeterminación no existe, solo la política de puertas abiertas donde todos pasan y todos los poderosos violentan el orden establecido.

En verdad, dice el autor, la distancia, lejos de ser objetiva, impersonal, física, establecida, es un producto social; su magnitud varía en función de la velocidad empleada para superarla. Esta circunstancia llevo a un sociólogo como Bordieu (2001) a considerar que es necesario hablar de una política de globalización y no globalización a secas como si se tratara de un proceso natural.

Con la globalización se inauguran otros procesos, otras estructuras y formas de vida y organización social, económica y política en medio de una crisis estructural del modelo capitalista de desarrollo que cada vez más revela malestares y problemas de vivir allí justamente, donde se esperaban progresos para el ser humano. También se han develado problemas latentes, pues ésta ha convertido problemas juzgados como periféricos o marginales

en problemas centrales así como problemas considerados privados o existenciales en problemas políticos de hondo tejido social.

Por eso, una pregunta pertinente en este sentido la ha hecho Jesús Martín Barbero ¿cómo pensar la envergadura de los cambios que la globalización produce en nuestras sociedades sin quedar atrapados en la ideología neoliberal que orienta y legítima su actual curso sin convertirnos en intelectuales orgánicos de la globalización?

En este sentido continuando con Bordieu, (2001) si se esta en presencia de una política de globalización, sus efectos se pueden tratar desde las ciencias sociales, la cuestión es saber" si aquellos que a partir de su saber científico, anticipan las consecuencias funestas de esta política pueden y deben permanecer callados. O si hay en ello una especie de denegación de auxilio a personas en peligro. Si es cierto que el planeta esta amenazado de graves calamidades, quienes creen conocer de antemano estas calamidades, ¿no tienen el deber de salir de la reserva que los sabios se imponen tradicionalmente?

6. Repensar y redefinir el nexo entre ciencias sociales y políticas públicas

Un aspecto a destacar es la relación entre la comunidad académica que hace docencia e investigación y la comunidad profesional que se ejercita en sus mundos de trabajo y decisión de las políticas sociales en razón a la manera separadora y excluyente como se ven los productos de cada uno. En efecto la falta de comunicación ha generado el hecho que cada espacio académico versus profesional evalúa en forma peyorativa el conocimiento producido en instancias diferentes a las que cada sector pertenece. El académico considera el conocimiento obtenido por la práctica profesional como muy específico y a su vez el profesional del mundo del trabajo considera el conocimiento obtenido por el académico como muy teórico, metamorfoseándose cuando tiene que desplazarse de académico a profesional o viceversa.

Estos desafíos se ven complementados por el debilitamiento de las nociones de responsabilidad, solidaridad que conlleva al debilitamiento de la democracia ante la sustitución del ciudadano por expertos gubernamentales en la toma de decisiones de la vida civil para garantizar los derechos sociales humanos. El debilitamiento existe entre la academia y los conocimientos que produce con quienes toman decisiones sociales y políticas públicas amerita un nuevo tratamiento de la relación ciencia - sociedad -política – ciudadanía. En este aspecto la tendencia reduccionista manifiesta en las políticas sociales, requieren una reorientación de la manera como se ha posibili-

tado los espacios de intervención de los profesionales de las diversas ciencias sociales, puesto que se mantiene una separación desde la profesión misma, orientando las políticas sociales hacia la regulación, la normatividad (se vive en un estado cargado de normas y leyes para todo) a la planeación econométrica para todas las decisiones, siendo que las incertidumbres, las crisis, son la característica más notoria y los grandes e históricos problemas sociales humanos ante de reducirse se amplifican haciéndose cada vez mas interdependientes.

En efecto, la formulación, ejecución, evaluación y seguimiento de programas y proyectos sociales del Estado y de las organizaciones no gubernamentales, están requiriendo profesionales idóneos capaces de comprender y tratar la creciente complejidad social. La relevancia que la política social adquiere en el cuadro de la actual coyuntura influenciada por el cruce de las políticas de ajuste y los problemas sociales acumulados históricamente, ha generado una ampliación de la demanda tanto de los gobiernos como de los organismos no gubernamentales. La capacidad de llevar a cabo las nuevas estrategias societales de transformación depende mucho de la disponibilidad de talento humanos de alto nivel no solamente para la modernización productiva y competitividad internacional, sino también para la modernización del Estado y para los cambios que deben hacerse en todas las instancias de la sociedad-

Dentro de esta necesidad, la formación en la modelización de políticas sociales públicas constituye un campo académico requerido por todo profesional de las ciencias sociales humanas, debe existir en cada estructura curricular espacios académicos e investigativos para que el profesional de estas ciencias se ocupe. La dinámica de la sociedad global y su complejidad requieren de un esfuerzo en un nuevo tipo de contrato social que permita analizar e identificar puntos de conexión entre los investigadores y los tomadores de decisiones políticas.

7. La resignificación política de la ciudadanía

Uno de los desafíos de la política es construir ciudadanía, referida a lo que constituye una pedagogía de la antropolítica para la convivencia humana. La formación de una cultura ciudadana ha sido uno de los temas largamente debatidos y de hondo significado para el ejercicio de la democracia entre los ciudadanos, en tanto ella está referida a una multiplicidad de procesos formativos que integran las dimensiones política, social, ética, cultural, comunicativa (discursiva) orientadas al fortalecimiento de la sociedad civil.

La formación de una cultura ciudadana ha sido un componente fundamental del ser humano. La ciudadanía es una noción de las más antiguas sobre todo en la historia

de occidente, quienes entendían hace más 25 siglos que el ciudadano es el que participa de una comunidad política asociada a la ciudad. La reorganización social y los profundos y acelerados cambios de las sociedades occidentales, concernientes tanto a las estructuras socioeconómicas como a la subjetividad de los individuos, han traído una transformación de la política, dando lugar a una resignificación de la ciudadanía.

La noción de ciudadanía tiene una larga historia, por eso la formación del ciudadano y la ciudadana, será una intención pedagógica, y política. La idea de ciudadanía lleva implicada comunidad; es la del individuo que sabe que es co-protagonista teniendo como referente una comunidad no solamente local sino planetaria, que es el horizonte último de la ciudadanía.

La complejidad del género humano se encuentra en la triada individuo-sociedad-especie, constituye un entramado de complejidad creciente, en la que se genera y desenvuelve la ciudadanía para sumir la humanidad como destino planetario, por eso no debe sorprender entonces que tenga lugar una resignificación de la ciudadanía, como una política del hombre, una política de civilización

En este mismo sentido, la cultura ciudadana ha sido referida a procesos políticos como la participación ciudadana, el uso del espacio público, el fomento de mecanismos para la solidaridad, tolerancia, el fortalecimiento de la sociedad civil, la promoción de la convivencia ciudadana, la transformación de los imaginarios colectivos, el civismo, la justicia social, la capacitación y promoción de las organizaciones comunitarias, como mecanismos e intenciones orientadas y orientadoras de la disposición de ámbitos sociales, de experiencias compartidas, de confianza en las relaciones sociales cotidianas, en lo que algunos han denominado capital social y la participación ciudadana resignificándola.

La ciudadanía hoy no se refiere tan sólo a lo político institucional (El Estado y el sistema político) sino que en un contexto amplio está co-implicado de manera progresiva en la vida social, por eso la calidad de la vida, sería el campo formación de una cultura ciudadana, de manera interrecursiva, teniendo en cuenta que la política depende de la sociedad y ésta depende de la política. En el reconocimiento de esta circularidad es donde se decide la cultura ciudadana, esfera en la que se organizan en buena parte el curso que seguirán los asuntos sociales (individuales y colectivos) en una dimensión planetaria.

8. Política y reforma de la vida

A la reforma de la vida deben converger todas las reformas, incluida la reforma política. Un término tan antiguo

y cada vez mas invocado, la vida, se piensa y repiensa desde diversas perspectivas e intereses, mas aun no dejamos de hablar de los secretos de la vida, mientras toda la andadura de la biología fisicoquímica y de la ingeniería genética consiste en que no haya secretos. Hoy es posible que la genética desvele esos secretos, pero en la medida en que todavía no comprendamos la complejidad de todos los mecanismos y las implicaciones el secreto se cierra sobre si mismo, puesto que al mismo tiempo que se nos dan explicaciones el fenómeno de la vida sigue siendo misterioso y maravilloso, pues las mismas moléculas están dotadas de un toque maravilloso, el mismo ADN que es una molécula se ha convertido en el secreto de la vida, que al parecer no nace sino que simplemente continua desde el momento de su origen ha venido transmitiéndose, metamorfoseándose, multiplicándose hace 4 mil millones de años, la vida es un devenir en el mundo.

Una perspectiva que se ha instalado en la ocupación de la vida está referida a como el poder político se tomo la vida, es decir penetró todas las esfera de la existencia vital, la movilizo y las puso a trabajar en provecho propio es la introducción de lo político en lo biológico y desde luego en el vivir. Desde los genes, el cuerpo, la afectividad, la psique, hasta la inteligencia, la imaginación, la creatividad, la fe, la sanidad, la biosfera, la lucha contra el cáncer, el sida, la drogadicción, todo ha sido invadido, movilizado y colonizado con los poderes de las ciencias, el capital, el Estado, los medios, la Política devenida en un Biopoder de la Biopolítica, que pilotea, monitorea, manipula, controla, subsume.

Este poder de manera antagonista y complementaria genera otra tendencia como es la Biopotencia que responde al biopoder desde la potencia de la vida, presente en la naturaleza pero también en la vitalidad social, que aunque inserta en la dominación de poderes, se mantiene como una reserva inagotable de sentido, germen que le apuesta al desorden creador, entendidas como fuerzas vivas, presentes en la red social que conducen sus luchas en nombre de la vida, que epistemológicamente se traduce en el reconocimiento a la biodiversidad. La reforma de la vida debe llevar a vivir la calidad en la vida y recuperar el sentido de la estética, la poesía de la vida, el amor, el juego, el goce, "la bacanería" con sus valores, como conducta ética, como práctica milenaria en la que existe marcada atención en considerar las consecuencias que nuestras acciones tienen sobre los otros. Se fundamenta en el reconocimiento de la legitimidad del otro, que es un asunto no solo ético sino esencialmente político. Se asume el compromiso de respetar a los otros como legítimos otros, a reconocer en ellos nuestra condición humana.

9. Política y reforma moral

Pensando con los jóvenes que hoy miran el mundo tal y cual existe, en el instante eterno hay que ver como existe una necesidad urgente de actuar hoy, porque mañana puede ser demasiado tarde, actuaciones que orienten los pensamiento que transformen la civilización que tenemos ,que civilicen la civilización.

Hay necesidad de dignidad humana, de reconocimiento, de no ser humillado o degradado de dar y recibir amistad, amor, valores desconocidos por el desarrollo tecno económico.

La crisis multidimensional de la condición humana, expresa el grado de crisis al que se llega por la fragmentación de la relación hombre -vida-planeta -sociedad-cultura- ética. En medio de esta crisis se expresa un renacer y vitalidad de los movimientos sociales (ecologistas, indigenismo, campesinos, afrodescendientes, jóvenes, mujeres, trabajadores de la cultura, veedurías de los derechos humanos), que constituyen vías para tratar esa crisis, teniendo en cuenta la multitransculturalidad de la diversidad inagotable, requiriendo otro sentido la política.

Los problemas humanos son a la vez problemas de civilización. Estos problemas que han engendrado beneficios, también conllevan efectos negativos, que Morín denomina como intoxicaciones civilizatorias y que contribuyen al despilfarro energético, a la degradación ecológica y correlativamente a la degradación de las condiciones de vida, de una intoxicación consumista proveniente precisamente de los bienes de consumo. Un consumismo estimulado por la rápida obsolescencia de los productos, la promoción de lo desechable en detrimento de lo duradero, la incitación permanente a lo nuevo así como el consuelo pasajero en la compra y el abuso de bebidas alimentos, objetos y trastos.

Morín (2008) propone la necesidad de optar no solo por una calidad para la vida sino ante todo de una calidad en la vida misma, promoviendo una educación en la calidad de la elección de los productos y alimentos, verificando los indicadores de calidad, que luche contra las dilapidaciones consumistas y una promoción decidida de las calidades en detrimento de las cantidades, buscando opciones para los que viven en condiciones de pobreza o miseria. Se necesita así una concepción en la que de tenga que inventar un nuevo concepto de vida frente al concepto de desarrollo subdesarrollador.

10. La complejidad social y la ecología política

La complejidad es la principal característica de nuestras sociedades, el proceso de pensar la complejidad necesita

de la contextualización, y el lugar donde esta complejidad se manifiesta en forma más concreta es en el territorio, sobre todo en su dimensión ecológica, de hecho los elementos locales y globales tienen sus efectos en el territorio en el que cada paso que demos debe ser colocado bajo el signo de la dignidad humana.

En el territorio sigue siendo insuficiente el grado de conciencia de la relación que existe entre la política y la ecología pues aun tenemos una política que no incluye la ecología como problema fundamental, por eso tenemos políticas cojas ya que una política ecológica tiene dos vertientes, una centrada en la naturaleza y otra en la sociedad.

Se vive una crisis tecno-ecológica, que ha generado una estructura eco-tecnológica de destrucciones irreversibles en la biosfera así como el agotamiento de los recursos y las fuentes energéticas en medio de una agresión sistemática sobre la biodiversidad, soportada por un modelo tecno-científico e industrial de apropiación y/o explotación insostenible que anuncia grandes catástrofes locales con amplias repercusiones planetarias, pues pone en cuestión la posibilidad de un equilibrio y una regeneración de los ecosistemas vitales.

En este sentido no se puede descuidar que en medio de estas vicisitudes las comunidades de agricultores campesinos e indígenas por ejemplo han logrado conservar más el sentido de la calidad de vida, de las relaciones humanas y de las riquezas tradicionales, de ahí que re-pensar sus acciones así como sus conocimientos permite identificar en ellos unos guardianes de la tierra así como de la producción agrícola de calidad, en razón a la lealtad con el planeta, han demostrado tener programas históricos no negociables. Una política que integre la ecología en la problemática social humana que abriría nuevas vías: una vía económica, en pro de la economía plural, una vía social en favor de la solidaridad y en contra de la desigualdad, una vía existencial para potenciar el camino de la vida.

Entonces si la civilización globalizada actual lleva al abismo y propone que se debe cambiar de rumbo, todas las vías alternativas que se han puesto en marcha en todo el planeta deberían converger en una mucho más amplia incluso mejor que una revolución, lo que puede ser una metamorfosis.

Aunque la metamorfosis de las sociedades humanas en una sociedad mundo solidaria, sea aún incierta, y si es cierto que la humanidad posee las virtudes genéricas que permitan nuevas creaciones, también es verdad que esas virtudes hoy pueden estar adormecidas, o inhibidas por la excesiva superespecialización, y fragmentación. Se necesita vivir en la esperanza pues sin esta no hay proyec-

ción en el futuro, es como buscar lo inesperado que en estos momentos es salir de esta vía catastrófica.

Aquí el papel de todo intelectual, dirigente político responsable, militantes activistas es quizás más importante que en el pasado, para dejar de producir academicismo, esclerosis en los estudiantes e investigadores, así como rutina en las comunidades y ciudadanía y poner sobre la mesa de las estructuras curriculares y la dinámica cognitiva, social y política de las comunidades, los problemas fundamentales de la humanidad y no hacerlo de una manera superficial y cómplice de la colonialidad del saber y las injusticias cognitivas. Se vive en un mundo en el que hay que hacer preguntas fuertes que son aquellas que se dirigen no solo a las opciones de vida individual y colectiva sino sobre todo a las raíces, a los fundamentos que han hecho posible la vida en este planeta. Educar un pensamiento y desarrollar una inteligencia que sea capaz de encarar el contexto y el complejo global para que a partir de ello los estudiantes se hagan conscientes así como responsables del desafío de la globalidad en marcha.

De ahí que ya no se debe continuar sobre la ruta del modelo de desarrollo imperante, llámese sustentable o durable, se hace necesario cambiar de vía, es decir se necesita un nuevo comienzo aquí el pensamiento de Heidegger (2005) puede ser muy útil cuando expreso " El origen no está detrás nuestro el origen está adelante "

11. A manera de conclusión: hacia una política de civilización

Nadie puede hacer abstracción de la dimensión política, puesto que si se quiere comprender la actual época, más aún si se quiere incidir sobre el destino, es imposible escapar a la política, pues ésta tiene que ver con lo más complejo que existe en este mundo: la condición de los asuntos humanos.

El rasgo más notable de la política contemporánea, la expreso en su momento Castoriadis en su Insignificancia y la imaginación cuando le dijo a Daniel Mermet

Los políticos son impotentes, no son políticos sino politiqueros en el sentido de micro políticos. Gentes que van a la caza del voto por cualquier medio, hacen marketing político, ya no tienen ningún programa. Su único objetivo es mantenerse en el poder o volver al poder y para eso son capaces de cualquier cosa" Castoriadis (2002).

La vida política actual está encaminada precisamente a desenseñar a los ciudadanos a gobernar, hay una especie de contra educación política, porque hay unos expertos, una clase política que toma las decisiones.

La necesidad de una antropolítica, como una política compleja, que se ocupe de las múltiples dimensiones de la condición humana, es la mayor finalidad de la política. Una política que integre las áreas biopolíticas, eco políticas, sociopolíticas para una civilización planetaria. Considera Morín (1997) que tantos problemas dramáticamente ligados hacen pensar que el mundo no solamente está en crisis sino que ésta en estado violento donde se enfrentan las fuerzas de la muerte y las fuerzas de la vida que puede uno llamar agonía.

La experiencia de la realidad sociopolítica de nuestro tiempo, denota que el planeta necesita comprensiones mutuas en todos los sentidos. La comprensión mutua entre los humanos, tanto cercanos como extraños es en este momento vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión e ingresar a un estado de comprensión ético-antro-política.

Hay que entender que el fundamento de toda convivencia es la comprensión que está fundamentada en el amor, es decir en el abrir a otro un espacio de existencia junto a uno, sin amor no hay convivencia así como sin convivencia no hay amor. Pero esto requiere de la reflexión, como camino para recuperar las posibilidades de la convivencia. Es solo en la reflexión que podemos darnos cuenta de que los humanos que han muerto en los escenarios de guerra, tienen que ver con nuestra vida aunque no los hayamos conocido.

Un nuevo contrato social se impone como una política que tienda a coincidir con el sentido y destino del ser humano, no para engullirlo, pues el destino del ser humano no debe reducirse a la política, es la política la que debe subordinarse al ser humano (Morín 1997) enseñando al ciudadano a gobernar.

La contextualización de las múltiples interacciones así como los grandes problemas de la humanidad se encuentran en un momento crucial de la planetarización pues este proceso denota el acercamiento de los seres humanos, la interdependencia de las sociedades buscando reconocer que el compartir la biosfera como medio geográfico común con sus múltiples problemas estos son tratados bien por la hélice predominante de la dominación, las guerras, el fanatismo, pero también por la hélice del humanismo y la solidaridad.

Con Morín (2002) se puede comprender que la humanidad se encuentra en una encrucijada que integra el destino histórico con el destino planetario, oportunidades de cambios y riesgos la acompañan, se está en una situación en las que puede emerger la humanidad o la humanidad puede destruirse, una reforma de pensamiento que implica una reforma de la educación, implicada en una reforma de la sociedad, puede hacer una contribución a la metamorfosis de la humanidad que haga posible una sociedad mundo y haga emerger la humanidad-



Referencias

- Bauman, Z. (2006). *En busca de la política*. Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Bauman, Z. (2007). *Los retos de la educación en la modernidad Líquida*, Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2010). *Mundo Consumo. Ética del individuo en la aldea global*. Argentina: Paidós.
- Bordieu, P. (2001). *Poder derecho y clases sociales*. Bilbao: Editorial Desclee.
- Castells, M. (2003). *La era de la información Tomo I*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castoriadis, C. (2002). *La insignificancia y la imaginación. Diálogos*. Madrid: Trotta.
- Castoriadis, C. (2005). *Ciudadanos sin brújula*. México: Coyoacán.
- Cortina, A. (1999). *Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial.

Correa R. (2009) Discurso de Rafael Correa durante V Cumbre de las Américas, recuperado el 15 de abril de 2011 disponible en <http://www.elpueblopresidente.com/OPINION/3931.html>

De Sousa Santos, B. (2005a). *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Cuba: Ed. José Martí.

De Sousa Santos, B. (2005b). *El Milenio Huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Madrid: Trotta.

De Sousa Santos, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del sur*. Colombia: Siglo del hombre.

Fontalvo, R. (2004). *El sujeto que aprende y la sistémica compleja*. Barranquilla, Colombia: Ediciones Escuela Normal Superior del Distrito de Barranquilla.

Fontalvo, R. (2009) *Educación en la Complejidad*. Barranquilla, Colombia: Universidad Simón Bolívar.

Gramsci, A. (2000). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Nueva Vision.

Heidegger, M. (2005). *Qué significa pensar*. Argentina: Terramar.

Lee, R y otros (2005) *Ciencia sociales y políticas sociales: de los dilemas nacionales a las oportunidades mundiales*. Argentina: Unesco.

López, G. (2003). *Nuevas lógicas en las relaciones del saber que coadyuvan a la reinención de las tramas urdimbres entre cultura y educación*, Valladolid: Centro Buendía Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.

Maffesoli, M. (2004). *La transfiguración de lo político. La trivialización del mundo posmoderno*, México: Herder.

Maldonado, C. (2002). *Política y sistemas no lineales. La biopolítica*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Morín, E. (1991). *El Método IV. Las ideas*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Morín, E (1995). *Fronteras de lo político*. Madrid: Revista de Occidente No 168.

Morín, E (1997) *Une politique de civilisation*. Paris: Arlea.

Morín, E (1998). *Articular los saberes*. Buenos Aires: Ediciones Universidad del Buenos Aires.

Morín, E (2000) *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Imprenta nacional de Colombia. MEN, ICFES, UNESCO.

Morín, E (2001) *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma Reformar el Pensamiento*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión

Morín, E (2002) *Introducción a una política del hombre*. España: Gedisa.

Morín, E (2006) *El Método 6, Ética*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Morín, E (2008) *El Año I de la Era Ecológica*. Barcelona: Paidós.

Morín, E (2009) *Para una política de Civilización*. Barcelona: Paidós.

Morín, E (2010) *Hacia el abismo. Globalización en el siglo XXI*. Madrid: Paidós.

Morín, E; Ciurana, E y Motta R. *Educación en la era planetaria*. Valladolid: Universidad de Valladolid. 2002.

Ortega, D. (2009) *Discurso de Daniel Ortega durante V Cumbre de las Américas*, recuperado el 15 de abril de 2011 disponible en http://www.taringa.net/posts/info/2467388/Cumbre-de-las-americas_-Daniel-Ortega.html

Varela, F. (2006). *Conocer*. Barcelona: Gedisa

Vilar, S. (1997). *La nueva racionalidad. Comprender la complejidad con métodos transdisciplinares*. Barcelona. Ed. Kairos:

Wallerstein, I. (2005). *Las incertidumbres del saber*. Barcelona: Gedisa.

Weber, M. (2007). *La política como profesión*. España: Espasa Calpe.